

SFM Especial Elecciones

Takanohana alcanza la Directiva del Sumo de forma controvertida

por Chris Gould

Hay un dicho que se usa con frecuencia, de especial interés para Japón, que dice: "el clavo que sobresale debe ser remachado". Lo que no dice el proverbio es que algunas paredes son, a falta de palabras corteses, tan inestables que ningún martilleo hará mantenerse al clavo.

Antes de la retirada de Asashoryu, la cuestión candente en el sumo era: '¿Qué piensa usted de los problemas que rodean a Takanohana?' En medio del ruido y la furia de las últimas semanas, es fácil olvidar que la Asociación de Sumo celebró su Proceso Electoral Bianaual el día 1 de febrero.

En los últimos 150 años, las luchas por un puesto en el Consejo, órgano rector del deporte nacional de Japón, han provocado a menudo amargas rivalidades y conflictos, e incluso extraños movimientos separatistas. En las últimas décadas, el proceso de elección general se tranquilizó de manera espectacular, llegando cada uno de los cinco ichimon (grupos de heyas) a un acuerdo para presentar a dos candidatos que formasen la Junta (Rijikai) de 10 miembros. Uno de los momentos más famosos de discordia se produjo en 1998, cuando una extraña y protestada elección a la Junta llevó al actual comentarista de la NHK, Kitanofuji Katsuaki, que había entrenado a dos yokozuna entre ellos Chiyonofuji, a dejar con hastío la asociación de sumo.

En enero de 2010, otro admirado

Yokozuna, Takanohana Koji, que tuvo la paga de retiro más elevada de la historia del sumo (\$1,3 millones frente a los \$1,2 millones de Asashoryu), obligó a realizar las primeras elecciones a la Junta del Sumo en ocho años. Conocido desde hace tiempo como una de las mentes más reformistas del sumo, a sus 37 años (sorprendentemente un mes más joven que Kaio) hizo sonar la voz de alarma entre la elite del sumo tradicionalista al anunciar su intención de presentarse a las elecciones. Seis oyakata, la mayoría antiguos compañeros de heya de su época en activo, estuvieron de acuerdo en apoyar su candidatura dentro del Nishinoseki Ichimon. Los veteranos del Nishonoseki quedaron atónitos y, al más puro estilo japonés, decidieron censurar lo que no se correspondía con su tranquila imagen. El 8 de enero, casi siete años después del día en que se retiró del sumo en activo, Takanohana oyakata se vio forzado a salir del Nishonoseki Ichimon, junto con los seis compañeros que se habían comprometido a apoyarlo.

Lo que ocurrió a continuación fue incluso más dramático. Si quería alcanzar un puesto en la Junta sin el apoyo de su propio ichimon, Takanohana necesitaba conseguir votos de otros ichimon. Era tal su distinguido historial como luchador y su promesa de traer nuevas ideas que muchos oyakata creían necesarias para el sumo, que Takanohana siempre tenía seguidores. La pregunta era: ¿podrían zafarse de las garras de

las poderosas costumbres de lealtad al ichimon que los cobijaba?

El 1 de febrero, los oyakata, los principales gyoji y los representantes de los luchadores se reunieron en el Ryogoku Kokugikan antes de la importante votación, dándose la mano y palmeándose las espaldas, y pidiendo el voto para sus candidatos. Los cabecillas del Ichimon hicieron cálculos aproximados y concluyeron que, si todo el mundo votaba como estaba previsto, Takanohana no tendría ninguna opción. Pero, por primera vez en ocho años, la votación debía ser secreta y las deserciones eran casi imposibles de detectar sin una confesión. Conocedores de ese hecho, dos firmes partidarios de Takanohana desafiaron a su propio ichimon y le votaron.

Cuando se anunciaron los resultados, Takanohana había conseguido 10 votos, ganándose así un puesto en el grupo más influyente del sumo a una edad inusualmente joven. Fuera de la Junta se quedó Oshima oyakata del Tsumanami Ichimon, irónicamente considerado como uno de los modernizadores del sumo a finales de los años 80 y los 90. El Tsumanami Ichimon, indignado por haber perdido una posición clave de poder, celebró inmediatamente una reunión interna para realizar una investigación. Uno de sus miembros, Ajigawa oyakata antiguo sekitori Kobo, confesó haber votado a favor de Takanohana en la firme convicción



Takanohana Oyakata

de que iba a luchar por las reformas que el sumo parecía necesitar. La ironía es que el nombre Ajigawa lo ostentaba antes el protegido del propio Oshima, el ex-yokozuna Asahifuji, actual Isegahama-oyakata. Pocos podrían haber imaginado que este nombre se hubiese revelado para morder a

Oshima. El actual Ajigawa ofreció su dimisión después de que varios compañeros oyakata pidiesen su expulsión del grupo, pero tras una fuerte presión general, el ichimon optó por no aceptar esta dimisión.

Así que, ¿qué es lo siguiente para Takanohana? En los últimos cinco años ha sugerido que las vacaciones y los salarios de los luchadores han de ser reformados, así como también abogó por un mayor apoyo para los luchadores retirados. También parece tener algunas ideas para reformar el sistema de entradas o billetes, y está decidido a hacer que el sumo sea interesante para los más jóvenes. El problema es, como siempre, que él es sólo un miembro en una Junta de 10. Y no olvidemos que, tras haber revolucionado al Nishonoseki, ahora tiene más enemigos que antes. En la década de los 90 ya fue objeto de resentimiento por

muchos oyakata el hecho de la fusión de la Fujishima beya con la Futagoyama beya. Las heyas estaban a cargo, respectivamente, del padre y del tío de Takanohana, y debido a la prohibición de que los luchadores de una misma heya se enfrentasen en competición, muchos oyakata se indignaron por la cantidad de grandes rivales a los que Takanohana evitaba en los torneos, aparentemente gracias a la ayuda de su familia. Uno de los oyakata descontentos era Musashigawa, el actual Rijicho, que en esa época entrenaba a Musashimaru y que tuvo que ver a su protegido enfrentarse a todas y cada una de las estrellas de la Futagoyama.

Takanohana sabe que conseguir sus objetivos no es imposible, pero necesitará una gran cantidad de encanto, convencimiento y lo más importante: tacto.